

DE LA JARA GOYENECHÉ, Félix Santiago

(Dossier: 8 Pág. – 3 artículos)



Félix de la Jara Goyeneche
 Detenido el 27-XI-74. MIR

NOMBRE COMPLETO:

Félix Santiago de la Jara Goyeneche

EDAD al momento de la detención o muerte:

21 febrero 1950, 24 años a la fecha de la detención

PROFESION U OCUPACION:

Comerciante. Ex estudiante de Historia y Geografía de la Universidad de Chile

FECHA de la detención o muerte:

27 de noviembre de 1974

LUGAR de la detención o muerte:

Detenido en la vía pública

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

Detenido Desaparecido (**Caso de los 119**)

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Soltero, Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR-Chile

SITUACION REPRESIVA

Félix Santiago de la Jara Goyeneche, soltero, ex estudiante universitario, militante del MIR, fue detenido con fecha 17 de noviembre de 1974 por agentes de civil, en la calle Independencia con Olivos de Santiago, aproximadamente a las 07:45 horas en presencia de su novia, Sonia Valenzuela Jorquera.

Doña Sonia Valenzuela había sido detenida a su vez el 26 de noviembre de 1974 por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, y sometida a torturas desde el momento mismo de su aprehensión. Al día siguiente, el 27 de noviembre de 1974, a las 07:45 horas, fue llevada por los agentes a la calle Independencia con Olivos, produciéndose así el arresto de Félix de la Jara Goyeneche.

Ese mismo día, alrededor de las 11:00 horas, se presentaron en el domicilio de la madre del afectado, calle Vidaurre 1623, Santiago, 5 personas de civil, 4 hombres y una mujer, que se identificaron como del Servicio de Inteligencia Militar, encabezaba el grupo una persona que dijo ser Capitán de Marina y al que el resto llamaba "Hugo". Dijeron andar en busca de Félix de la Jara, mostraron orden detención y allanamiento, se retiraron en un lapso de 2 horas sin encontrar nada que les interesara, según relata la madre, señora Eugenia Goyeneche Mora.

Producida la detención, ambas personas fueron llevadas al recinto denominado "Venta Sexy", de calle Irán con Los Plátanos de la comuna de Macul. Así lo afirman varios testigos que vieron allí al desaparecido. Es el caso de Eva Palominos Rojas, quien dice a su marido

Cristián Mallol Comandari que ella estuvo en el lugar llamado Venda Sexy donde pudo hablar con de la Jara. Incluso le envía con ella un recado a Cristián Mallol: "...dígame al compañero Gustavo (nombre político de Mallol) que no he flaqueado...". Agrega Cristián Mallol que el nombre bajo el cual se conocía al interior del MIR a Félix de la Jara era "Diego de la Parra".

Sobre su permanencia en Venda Sexy cuenta también el exdetenido René Vergara Poch. Narra que fue llevado a ese recinto el 12 de diciembre de 1974 y que pudo hablar con Félix de la Jara, que éste es estudiante de pedagogía y le dice que conoce a Alicia, hermana de René Vergara y que la estima mucho, además de la Jara le pide que cuando salga en libertad llame a sus padres y les cuente que está detenido y que "...mi futuro es incierto". René Vergara lo ve muy íntegro, y dispuesto a ayudar, aún cuando se encontraba muy torturado. Este testigo fue trasladado de recinto entre el 18 o 19 de diciembre de 1974.

Doña Beatriz Constanza Bataszew Contreras, declara por su parte que, estando detenida en el recinto de Venda Sexy el 13 de diciembre de 1974, supo que allí se encontraba Félix de la Jara, a quién ella no conocía con anterioridad, pero al cual pudo ver en una oportunidad en que la guardia dejó conversar a este detenido con las mujeres que allí se encontraban, y agrega que allí también estaba Sonia Valenzuela Jorquera, novia de de la Jara.

Asimismo en declaración jurada ante Notario, Bernardita Núñez Rivera dice que fue detenida el 10 de diciembre de 1974 y llevada a Venda Sexy. En ese lugar se encontraban también Gerardo Silva Zaldívar, Antonio Herrera Cofré y Félix de la Jara. Este último, según dice Bernardita, se encontraba herido en una pierna y era atendido por otra detenida, estudiante de medicina, Cristina Zamora Eguiluz. La declarante estuvo en ese lugar hasta el 17 de diciembre de 1974, fecha en la que fue trasladada de lugar.

En el proceso de denuncia por secuestro de Jorge Ortiz Moraga, sustanciado en el 11° Juzgado del Crimen de Mayor Cuantía de Santiago, es llevada a declarar ante el Tribunal, encontrándose detenida, doña María Cristina Zamora Eguiluz, quien dice haber estado en el recinto de Venda Sexy entre el 12 y el 20 de diciembre de 1974. Relata que en una oportunidad, aproximadamente el 16 o 17 de diciembre, es llevada para que atienda a una persona que estaba herida, de nombre Félix de la Jara Goyeneche; éste presentaba una herida infectada en una pierna, habían además otros detenidos, entre los que se encontraban Fernando Peña Solari, Jorge Ortiz Moraga, Renato Sepúlveda Guajardo, Patricia Peña Solari, Marta Neira Muñoz e Ida Vera Almarza, todos los cuales se encuentran en calidad de detenidos desaparecidos.

Del mismo tenor es la declaración pública de Manuel Elías Padilla Ballesteros, quien señala que estando detenido en Venda Sexy vio llegar a fines de noviembre de 1974 al afectado, a quien el declarante conocía personalmente y además le dio a conocer su identidad. Según testimonio Padilla, Félix de la Jara había sido muy torturado y se encontraba en pésimo estado físico. En ese mismo lugar vio a Sonia Valenzuela Jorquera, la novia de la Jara. Agrega además que supo posteriormente por otros detenidos, que Isidro Pizarro Meniconi, Antonio Herrera Cofré y Félix de la Jara Goyeneche, todos detenidos desaparecidos, fueron sacados del recinto de Venda Sexy entre el 15 y 18 de diciembre con destino desconocido.

A partir de estas fechas se pierde el rastro del afectado y no es visto más por otras personas. El nombre de Félix de la Jara Goyeneche fue incluido en la nómina que publicó el diario brasileño O'Dia y que reprodujeron los medios nacionales el 25 de julio de 1974, dando cuenta de supuestos enfrentamientos en los cuales habrían muerto 59 chilenos. Cabe destacar que la publicación brasilera apareció por una sola vez, sin editor responsable y sin dirección conocida. En esos mismos días apareció otra nómina con 60 nombres de similares

características, esta vez era una reproducción de la revista LEA de Argentina. Los 119 nombres de las nóminas referidas eran todas personas detenidas en Chile por los servicios de seguridad y que habían desaparecido.

En una declaración jurada ante notario público, la madre del afectado, Eugenia Goyeneche Mora, relata que el 11 de marzo de 1977, se presentaron en su domicilio dos individuos pidiendo conversar con una de sus hijas, al requerírseles su identificación como requisito para ingresar a la casa, uno de ellos exhibió su credencial de la DINA, la que incluía su fotografía y un escudo dorado que decía "Dirección de Inteligencia Nacional". Entrevistaron a María de la Luz de la Jara Goyeneche, inquiriendo sobre la efectividad de una firma en un documento que se había presentado en la Corte Suprema por el afectado y otros desaparecidos. Después de responderseles afirmativamente, se retiraron del lugar, sin otra explicación.

El mismo día a las 17:30 horas, se presentó otro individuo nuevamente preguntando por María de la Luz de la Jara. Se le pidió identificación y respondió que venía del Ministerio del Interior, la madre le insistió sobre su credencial que atestiguara tal condición y salió a buscarla al auto. No regresó más.

GESTIONES JUDICIALES Y/O ADMINISTRATIVAS

El 3 de enero de 1975, la señora Eugenia Goyeneche Mora, presenta en la Corte de Apelaciones de Santiago un recurso de amparo en favor de su hijo, que se tramitó bajo el rol 6275. La Corte ordena oficiar el 4 de enero de 1975 al Ministro del Interior, al Comandante en Jefe de la Zona en Estado de Sitio y al Comandante del Comando de Aviación de Combate.

El 9 de enero, la señora Eugenia Goyeneche agrega información para ubicar a su hijo Félix, y dice en un escrito que el día sábado 3 de enero se presentó en su domicilio una persona desconocida para ella, familiar de un detenido que se encontraba en 3 Alamos, quien le encargó que le avisara que Félix estaba incomunicado en el mismo Campamento. El 16 de enero la Corte ordena tener presente la información y reiterar Oficio al Ministerio del Interior. El 9 de enero el Comando de Aviación de Combate responde negativamente. El 20 de enero de 1975 lo hace Hernán Ramírez Ramírez, Coronel por la Jefatura de Zona en Estado de Sitio del mismo modo, y finalmente el 4 de febrero de 1975 el General Raúl Benavides Escobar también responde que Félix de la Jara no se encuentra detenido. Con estos informes, el 13 de febrero de 1975 la Corte desecha el recurso de amparo y ordena remitir los antecedentes al Juzgado del Crimen que corresponda.

Es así como el 28 de febrero de 1975, en el Quinto Juzgado de Mayor Cuantía de Santiago, se comienza a instruir el sumario en la causa rol 100.024. Ese mismo día el Juez da orden de investigar, y pide informes al SENDET y a la Jefatura del Campamento de detenidos Tres Alamos.

El 7 de marzo de 1975 comparece ante el Tribunal la señora Eugenia Goyeneche, madre de Félix, quien ratifica lo que ya había expuesto en el recurso de amparo, agregando que ella no sabía exactamente el domicilio de su hijo, pero que éste se comunicaba periódicamente con ella a través de llamadas telefónicas, que la última vez que lo vio fue el 24 de noviembre de 1974 y que el día 25 llamó para saber del estado de salud de su padre, esto es dos días antes de su detención.

El 9 de abril de 1975 responde el Coronel Jorge Espinoza Ulloa, Secretario Ejecutivo de la Secretaría Nacional de Detenidos SENDET diciendo que el afectado no se encuentra entre los detenidos controlados por ese organismo. El 12 de abril informa Investigaciones diciendo

que las diversas diligencias hechas no han dado resultados positivos. El 1° de septiembre de 1975, después que se ordena reiterar el Oficio al Campamento 3 Alamos, responde el Teniente Coronel Julio Fuenzalida Fuenzalida, Secretario Ejecutivo Subrogante de SENDET, informando que de la Jara no está detenido.

El 2 de octubre se ordena oficiar al Comando de Institutos Militares a fin que informen si el afectado está detenido en algún lugar. La respuesta se entrega el 13 de octubre y es la misma de todos, no hay antecedentes de la detención de Félix de la Jara, además el Teniente Coronel, Jorge Carrasco Fuenzalida, quien firma el Oficio a nombre del Comando de Institutos Militares, solicita al Juez que a futuro se requieran antecedentes al organismo correspondiente SENDET ubicado en el ex-Congreso Nacional.

Finalmente, el 24 de octubre de 1975 se declara cerrado el sumario y se sobresee temporalmente la causa, lo que es aprobado por la Corte de Apelaciones el 19 de diciembre de 1975.

El 3 de julio de 1975 es presentado ante la Corte de Apelaciones de Santiago un nuevo recurso de amparo, que llevó el rol 814 75.

En esta ocasión, la madre del detenido proporciona el nombre de Sonia Valenzuela Jorquera, como testigo de la detención de su hijo, dice haber hablado con ella en su lugar de reclusión, Campamento 3 Alamos, y que Sonia le narró con detalles el día y hora en que se produjo el arresto. Además la muchacha detenida le proporciona los nombres políticos que tenía Félix: "Pablo", "Diego Parra" y "Sergio Parra"; le contó que habían estado juntos por espacio de siete días y que habían sido sometidos a numerosos interrogatorios bajo torturas y que está dispuesta a declarar todo ante el Tribunal.

Por su parte la Corte pide informe al Ministro del Interior, y, ante la solicitud que hace la recurrente referida a que Sonia Valenzuela Jorquera concorra a declarar, determina que ésta comparezca voluntariamente, sin tomar en cuenta que ella se encontraba en esos mismos momentos detenida y, por lo tanto, era imposible que así sucediera.

El Ministro del Interior responde el 9 de julio de 1975 que Félix De la Jara no se encuentra detenido por orden de ese Ministerio. Posterior a este informe, la causa se sobresee. Hasta la fecha, no hay más antecedentes oficiales de la detención y desaparición de esta persona.

Fuente: Vicaria de la Solidaridad

-----0-----

Félix De la Jara Goyeneche Operación Colombo

TODAVIA ESPERAMOS

Ese mañana como todas desde hacia meses, llevó la bandeja a la cama y se sentaron a desayunar, conversaron, se rieron. Era el ritual que estableció Juanito. Y mi abuela tenía otro, sacaba 12 nueces para dárselas se las ponía en la palma y las apretaba por si no puedes almorzar, estas te pueden ayudar, no se te olvide que doce nueces más una ensalada de tomates es igual que un bistec más una ensalada de tomate...cuídate.

Cerró la puerta tras sí, fue la última vez que lo vimos.

Lo conocí en la casa de una amiga común, ellos habían estado juntos en el

movimiento Iglesia joven, por ese entonces él militaba en la Democracia Cristiana, mis amigos recuerdan con que pasión cantaba: “brilla el sol de nuestras juventudes”, Juanito era de esa manera, en todo se le iba la vida.

Cuando lo vi por primera vez andaba modestamente vestido, usaba pelo corto y anteojos, era una mezcla de cura proleta y profesor primario. Lo conocí con su nombre real, pero no sabía sus apellidos, solamente que no tenía donde estar, que era mirista y que lo seguían. Mi amiga, lo mantenía de repente en su casa, pero ella tenía tres hijos y vivía con su madre, padre, tres hijos y marido.

Jamás se restaba a las eternas charlas con Omarcito un singular vecino que llegaba a la casa de mi abuela.

La vieja amistad, como bautizo Félix a Omar.

El vecino, se sentaba silencioso y tomaba incansablemente una tasa de té. Félix lo miraba, curioso, volteaba la cabeza de un lado a otro como queriendo descubrir algo en este personaje, al parecer no lograba su intento, entonces le conversaba incesantemente. Sentados los cuatro en una oportunidad Félix nos contó una divertida anécdota que grafica la honestidad y candor con la que él enfrentaba al mundo: Cierta vez su mamá le había encargado que comprara un número de lotería estando en la cola se le acercó una señora y le dijo que ella no sabía leer ni escribir si por favor podía ver si su número tenía premio, él siempre comedido comprobó que el número era el que había ganado el premio mayor, totalmente emocionado se lo comunicó a la pobre señora, quien responde con mucha humildad casi miedo, que no entendía de esas cosas y que le vendía el número por un poco de dinero, entonces él sorprendido y condolido por la pobre mujer, casi llegando a las lágrimas dijo que no se preocupara que él cobraba el número que se pusiera al lado de él. La mujer lo miró y se quedó al principio muy sorprendida y después lo insultó. Era el viejo cuento.

Teníamos teóricamente todo preparado, en caso que lo apresaran, asunto que a él le parecía poco probable, porque según lo que expresaba, su trabajo dentro de la organización no era tan peligroso, y él no era de temer. Aún no teníamos en cuenta en manos de quienes estábamos, posiblemente era parte de nuestra la candidez.

Para nosotros no era fuera de lo común hacer algunos esfuerzos que ahora serían impensables, Félix no tenía más que una muda de ropa y debía verse limpio por lo menos. se ponía una bata de toalla que tenía mi abuela, prenda que era corta y ridícula pero la llevaba alegremente después de lavar su ropa, previamente remojada, esperaba a que se le secara en esa pinta leyendo algo, tampoco se contaba con televisor solamente una radio, que tocaba incisamente mocedades “tómame o déjame” canción que cantaba con mucha inspiración, pero sin nada de afinación, hasta la actuaba y todo vestido con la corta bata de toalla.

Se fue el verano y llega el otoño con esto, el frío. El pantalón que llevaba era demasiado delgado lo mismo que la chaqueta, la tarde que llegó con sus tenidas nuevas fue una celebración vecinal, realmente le quedaban bien, eran más gruesa y además dos pantalones, calcetines y calzoncillos estaba tan feliz con su adquisición.

En esa ocasión, nos quedamos conversando casi toda la noche, la cual era silenciosa gracias al toque de queda, de vez en vez se sentían balazos que alteraban

la paz, los tres nos mirábamos y bajábamos el tono de voz, la verdad que no nos atrevíamos siquiera a pararnos a mirar.

“ Si te dijera amor mío que temo a la madrugada, no se que estrellas son estas que hieren como amenazas, ni se si tiembla la luna al filo de su guadaña”.

Repetíamos mentalmente lo que teníamos que decir y cuando cesaban los ruidos continuábamos ya sin tanto ánimo, pero seguíamos hablando con susto a despedirnos, más de una vez me decía que si lo agarraban no tuviera miedo, no iba a hablar. Evitábamos tocar el tema de torturas, pero siempre estaba ahí presente, los tres sabíamos que sucedía, entonces tratábamos de reírnos, tomar café y fumar solo para olvidar.

Mi abuela y Juanito se llevaban de maravilla, él llegaba todos los días con el pan porque mi abuela jamás compraba comida, las vecinas –barrio proleta claro- le llevaban comida y de todo porque sabían que ella no perdía tiempo en comprar, Félix, para poder comer tenía que llevar y todos los días lo hacía. Llegaba antes del toque, yo lo esperaba para ver como estaba, iba religiosamente cada dos días

A veces nos encontrábamos donde nuestra amiga común, pero nos saludábamos tan eufóricamente que ella me confesó que no sabía que Félix estuviera donde mi abuela, en todo caso ese era el plan, incluso contaba delante de mí particularidades de la señora donde vivía.

Seguían pasando los meses y con ellos Juanito y mi abuela se hicieron rutinas, códigos y complicidades. Mi abuela que era pata de perro nunca salió por si a Juanito le pasaba algo.

No recuerdo bien la fecha, pero un día Juanito contó muy pero muy contento que estaba pololeando y que estaba pensando en serio tener un hijo. Lo celebramos entre los tres, no se nos ocurrió pensar en la incertidumbre ni nada ¡Era sabia nueva!. Creo que esa noche tomamos más café que nunca, mi abuela hizo pan o algo y estábamos felices porque Juanito podía ser papá algún día supuestamente pronto. Ahora, con los años pienso que realmente confiábamos en la vida, en el presente y veíamos un futuro promisorio, y no solamente nosotros dos que éramos jóvenes, mi abuela también lo tomó alegremente y no lo cuestionó.

Los hijos que no tuvimos se esconden las cloacas, comen las últimas flores, parece que adivinaran que el día que se avecina viene con hambre atrasada.

Al otro día salimos y él tenía toda una rutina para andar en micro había que sentarse de un lado, porque con la otra oreja no escuchaba, y si por casualidad te tocaba la oreja mala, entonces hacía una contorsión para que le hablaras, salíamos por la calle Independencia, donde hay una población de casas de dos pisos, la verdad, nada fuera de lo común, pero a él le encantaban y se paraba a mirarlas todo lo hacía con gran aspaviento

Miles de buitres callados van extendiendo sus alas, que no te destruya amor mío esta silenciosa danza, maldito baile de muertos pólvora de la mañana

El pololeo le consumía un poco más de tiempo y en algunas ocasiones-contadas- no llegaba a la casa, pero yo iba al frente –no tenía teléfono- y llamaba a nuestra amiga, que me daba un recado camuflado, entonces yo entendía que Félix no iba a

llegar, pero que estaba bien.

Dos días antes de que no llegara a la casa, fui donde mi abuela y él me comentó que venía un poco dura la mano; estuvimos conversando, pero él se veía confiado incluso cantó esa canción de mocedades tómame o déjame por que me molestaba en juego diciendo que yo estaba un poco celosa de su relación, porque le había dicho que muchas personas habían caído presas por enamoradas y que se cuidara, entonces él me seguía por la casa cantando

Y diciéndome está celosa.

Esa vez y solamente esa vez me pidió plata, porque no tenía ni un centavo que después me lo pagaba. Yo tampoco contaba con mucho pero le di lo que tenía, este detalle es importante.

Esa fue la última vez que estuve con él, después llegó mi abuela a mi casa para decirme que Juanito no había llegado, traté de hablar con nuestra amiga y pasó como una semana que no me pude comunicar con ella.

Era como las cuatro de la tarde cuando llega mi amiga en una citroneta con una mujer que no conozco, era la hermana de Félix, cuando la vi supe inmediatamente que algo muy malo le había pasado.

La próxima vez que supe de él fue cuando ya era un hecho que lo habían detenido un día con grandes titulares en la segunda sale que se habían matado como ratas, en Argentina y Brasil, ¿cómo? Félix no tenía ni para pagar su micro en Chile y se iba a ir a Argentina, que absurdo.

Durante un tiempo mi abuela lo esperó siempre con una luz prendida, lo sentía llegar, el ruido que hacía la chapa al abrirse incluso le hablaba. Tuvimos que llevárnosla a vivir con nosotros, la casa se arrendó, pero hasta que murió esperó que llegara.

Mirtha Gaete Olivares

-----0-----

DINA DDHH Ordenan detención de general R Raúl Iturriaga Neuman

La tercera septiembre 2005

El juez Juan Eduardo Fuentes ordenó la detención del general retirado Raúl Iturriaga Neuman, ex jefe del departamento exterior de la DINA, tras procesarlo como presunto autor del secuestro del militante mirista Félix de la Jara Goyeneche, ocurrido el 27 de noviembre de 1974.

De la Jara, de 24 años, fue detenido en la vía pública por efectivos de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y fue visto por última vez en el centro de torturas conocido como la "Venda Sexy", en Macul.

Iturriaga Neuman, quien además está encausado por el asesinato del general Carlos Prats y su esposa en Buenos Aires el 30 de septiembre de 1974, será derivado al Batallón de la Policía Militar de Peñalolén.

El pasado 2 de septiembre, Iturriaga Neuman presentó junto a otros militares retirados una querrela contra dos jueces de la Corte de Apelaciones de Santiago de Chile por supuesta denegación de justicia en una causa referente a violaciones de derechos humanos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2008 